El académico Silvestre Fugellie

Por Marino Muñoz Lagos

Hace cuarenta años que conocemos a Silvestre Fugellie, el nuevo miembro de la Academia Chilena de la Lengua, quien fue nombrado en reemplazo del lamentablemente desaparecido escritor magallánico Osvaldo Wegmann. Por lo tanto, le espera una buena labor de estudio y divulgación del idioma, hecho que en las regiones de nuestro largo territorio adquiere un matiz fundamental en la aceptación o rechazo de nuevas voces enriquecedoras.

Sin embargo, fuera de la alegría que nos provoca este triunfo de Silvestre Fugellie, quisiéramos destacar su perfil humano, que muy pocos advierten en el fondo de una amistad cuando se trata de un ser a quien vemos cotidianamente. Y el asunto se nos presenta entonces de halagadoras perspectivas si volvemos los ojos y el corazón hacia las evocaciones, para esbozar a grandes trazos el ayer de un amigo que nos acompaña con sus sueños.

Para empezar, Silvestre Fugellie es poeta. De aquellos poetas que han dejado la huella de sus estrofas en varios libros de hermosa raíz familiar y regional. Comenzó a escribir a una edad en que la mesura y el reflexionamiento se sobreponen a la estulticia y la improvisación. El hombre guardaba sus versos para la oportunidad precisa, el tiempo de la madurez y la conducta.

Un día cualquiera de hace muchos años nos mostró sus poemas. Había en ellos ese río misterioso que forman las palabras para que sigan el curso de la imagen y canten con voz de secretos matices. Le sugerimos que los publicara en un primer libro que tuvimos el agrado de prologar y cuyas páginas guardan ese halo inconfundibles del árbol en otoño o la ola que muere en la arena.

Este tomo inicial de poesía se titula "Solana del viento" y cumplió ya veinte años de vigencia en nuestras lecturas, llegando con sus líneas a los anhelos y sentimientos de hombres y mujeres que ven en su interior una luz vivificante que nos hace vislumbrar eternamente un mañana mejor. Escribimos esa vez en el pórtico de los afanes líricos de Silvestre Fugellie estas palabras que nos parecen difumadas en la niebla de los años: "Un libro. Sencillamente, un libro que es como una fruta o como un astro palpitante. El resumen de un poeta que comprende su permanencia en la tierra. Es el ojo acostumbrado al isócrono transitar de las estaciones, el cazador de los cuatro puntos cardinales de la vida cotidiana". Palabras que datan de 1967.

Después, otros volúmenes de poesía y prosa le darían a Silvestre Fugellie un nombre en nuestras letras: "Imágenes íntimas", en 1974; "Sinfonía en alba mayor", en 1976; "Faunaficción", en 1980; y, "Los muros del silencio", en 1984, nos hablan de un escritor que ha sabido mantener la dignidad de su trabajo y la perseverancia de sus propósitos.

Lejos están las reuniones del querido Centro de Escritores de Magallanes, que frecuentábamos con Silvestre Fugellie y a cuyas conversaciones se sumaban José Citrinaldi, Osvaldo y Enrique Wegmann, Carlos Vega Letelier, Rosa de Amarante, Manuel Andrade Leiva o Jorge Rubén Morales. Tiempos en los cuales nos guiñaban sus luces los bares del puerto y esas infalibles cantinas del amanecer, allí donde se escancian las copas de un vino imperecedero, mientras los rayos del sol persiguen a las últimas estrellas rezagadas.

Quienes hacemos de la escritura diaria un oficio acogedor y placentero, nos regocijamos con las victorias de nuestros camaradas, como la que ha obtenido el poeta Silvestre Fugellie al ser nominado académico de la lengua. Quiere decir entonces que bien valen los sueños o la sugerencia de una metáfora, para hallar adentro de su substancia la ternura y la verdad de los hombres.

El académico Silvestre Fugellie [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El académico Silvestre Fugellie [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile